El original está en carpeta de MATERIALES CANARIOS

252

Doc. 121 p8 1

SILDANA (f.)

tipo menor → + EL CONDE ALARCOS (í.a)

449

[21: 8ª + 6: 5ª]

Versión de CRUZ SANTA (Los Realejos, Tenerife), dicha por señá María Lorenzo Pérez.

Recogida por Mercedes Morales.

Se paseaba Sildana, en su corredor un día,
guitarra de oro en la mano muy bien que la tocaría,
si bien toca la guitarra mejor romance decía.
Su padre la está escuchando de altas torres que tenía:
-¿Qué tienes tú, hija Sildana,? ¿qué quieres tú, hija mía?
-Yo quiero tomar estado que a mí me convenía.
-En la corte no hay ahora cosa que pa tí servía
sino aquel conde Olar que hijos y mujer tenía.-
¿Tú quieres ser, hija Sildana, ser por una hora mía?
-Por una hora sí, mi padre, por una hora y toda la vida;
y las penas del infierno, padre, ¿quién las pasaría?
-El Padre Santo está en Roma que el nos las perdonaría,
y si no las perdonare iremos en romería.
-Vaya mi padre a mi cuarto, allá a mi cámara linda,
mientras me voy a poner una delgada camisa,
que la quería pa estrenarla en la mejor boda mía
y ahora la voy a estrenar en la más desdicha mía.-
Maldiciendo va Sildana el hora en que ella nacía,
maldiciendo va Sildana la tierra que pisaría,
maldiciendo va Sildana que otra hermana no tenía,
si tuviera otra hermana, sus penas le contaría,
maldiciendo va Sildana su alma, su cuerpo y su vida.
Su madre la está escuchando, que mi Dios la mandaría:
-¿Qué tienes tú, hija Sildana, qué tienes tú, hija mía?
-Vaya, mi madre, a mi cuarto, allá a mi cámara linda,
y hallará mi padre el rey esperando compañía.-
En esta razón y esta el rey le respondería:
-Dime, si vienes doncella te pongo reina en Sevilla,
y si no vienes doncella te mando a quitar la vida.
-¿Cómo he de venir doncella si fuí tres veces parida?

21

Doc 121 ps 2

primero tu hijo Gaspar, segundo tu hijo García,
última tu hija Sildana, la que tú gozar querías.
¡Dichosa de tí, Sildana, y tu gran sabiduría,
que libraste del Infierno tu alma y también la mía!

Doc 122 p8 1

SILDANA

+ El Conde Alarcos (*i.a*)

[21: 8.ª + 6: 5.ª]

Versión de La Cruz Santa (Los Realejos, *Tenerife*), dicha por seña María Lorenzo Pérez.

Recogida por Mercedes Morales.

Se paseaba Sildana, en su corredor un día,
guitarra de oro en la mano muy bien que la tocaría,
si bien toca la guitarra mejor romance decía.
Su padre la está escuchando de altas torres que tenía:
—¿Qué tienes tú, hija Sildana?, ¿qué quieres tú, hija mía?
—Yo quiero tomar estado que a mí me convenía.
—En la corte no hay ahora cosa que pa ti servía
sino aquel conde Olar que hijos y mujer tenía.
¿Tú quieres ser, hija Sildana, ser por una hora mía?
y las penas del infierno, padre, ¿quién las pasaría?
—El Padre Santo está en Roma que el nos las perdonaría,
y si no las perdonare iremos en romería.
—Vaya mi padre a mi cuarto, allá a mi cámara linda,
mientras me voy a poner una delgada camisa,
que la quería pa estrenarla en la mejor boda mía
y ahora la voy a estrenar en la más desdicha mía.—
Maldiciendo va Sildana el hora en que ella nacía,
maldiciendo va Sildana la tierra que pisaría,
maldiciendo va Sildana que otra hermana no tenía,

Doc 122 pg 2

si tuviera otra hermana, sus penas le contaría,
maldiciendo va Sildana su alma, su cuerpo y su vida.
Su madre la está escuchando, que mi Dios la mandaría:
—¿Qué tienes tú, hija Sildana, qué tienes tú, hija mía?
—Vaya, mi madre, a mi cuarto, allá a mi cámara linda,
y hallará mi padre el rey esperando compañía.—
En esta razón y ésta el rey le respondería:
—Dime, si vienes doncella te pongo reina en Sevilla
y si no vienes doncella te mando a quitar la vida.
—¿Cómo he de venir doncella si fui tres veces parida?
primero tu hijo Gaspar, segundo tu hijo García,
última tu hija Sildana, la que tú gozar querías.
—¡Dichosa de ti, Sildana, y tu gran sabiduría,
que libraste del infierno tu alma y también la mía!

En esta razón estaba
la criatura llorando.
- ¿Cane es eso don Sancá
¿Ha muerto en mi casa?
- No es ninguna de esas hijas
que es una de esas criadas.
Versión de La Cruz Santa, Tenerife, dicha por señá Magda.
Recogida por Mercedes Morales

Se paseaba Silalana
en su corredor un día,
~~con una guitarra de oro que la mano~~
~~sin bien sabía la guitarra~~
muy bien que la tocaba,
si bien sabía la guitarra
mejor cantaba decía.
Su padre la está escuchando
de allá, dice que tenía
- Que tienes tú hija Silalana
que quieres tu hija mía
- Yo quiero tomar estado
que a mí me conviene
- En la orilla no hay ahora
cosa que pa tí sería,
sino aquel conde Olar
que hijos y mujer tenía.
¿Tú quieres ser hija Silalana,
ser por una hora mía?
- Por una sí mi padre,

ORIGINAL EN: MATERIALES CANARIOS, COLECCIÓN DE MERCEDES MORALES

por mi hora y toda la vida
y las penas del Infierno,
padre ¿quién las pasará?
– el padre Saulo está en Roma
que él es los perdonará,
y si no los perdonare
iremos en romería.
– Vaya mi padre a mis cuentas
allá a mi cámara linda,
mientras me voy a poner
una delgada camisa,
que la tenía pa estrenarla
en la mejor boda mía.
Y ahora la voy a estrenar
en la + desdichada mía.
Maldiciendo va Sildana
el día en que ella nacía,
maldiciendo va Sildana
la hierba que pisaría,
maldiciendo va Sildana
que otra hermana no tenía,
que tenía si tenía otra hermana,
las penas le contaría.

Maldiciendo de S. u
su alma, su cuerpo y su vida.
Su madre la está escuchando
que mi Dios la mandaría.
—¿Qué tienes tú hija Soldana,
que tienes tú hija mía?
—Mayame mi padre a mi cama
allá mi cámara linda,
y hallará mi padre al rey
esperando compañía.—
A esta razón y esta
el rey le responderá
—Si tú me vienes doncella
te pongo reina en Sevilla
y si no vienes doncella
te mando a quitar la vida.
—¿Como he de venir doncella
si fuí de tres partida?
primero de tu hijo Gaspar,
segundo de tu hijo Garcia,
Ultima tu hija Soldana
la que te dió mayor guerra.
—Dichosa de ti Soldana
y tu gran sabiduría,
que libraste del infierno
tu alma y también la mía.

Ana María

Col. M. Morales.

46

Lildana + conde Claros

Cruz-Santa (Rda)

Le paseaba Lildana,
en su corredor cen día,
guitarra de oro en la mano,
muy bien que la tocaría.
Si bien toca la guitarra,
mejor-cantando diría.
Su padre la está escuchando,
de altas torres que tenía
— ¿Qué tienes tu hija Lildana?
¿qué quieres tu hija mía?
— Yo quiero tomar estado,
que a mí me convendría.
— En la corte no hay ahora,
cosa que ya tú sería,
sino aquel conde Claros,
que hijos y mujer tenía
— Y tú quieres ser hija Lildana,
ser por una hora mía?
— Por una hora sí mi padre,
por una hora y toda la vida.
Y las penas del Infierno
¿padre quién las pasaría?
— El Padre Santo está en Roma,
que él nos las perdonaría,
y si no las perdonare,
iremos en romería.
— Vaya mi padre a mi cuarto,
allá a mi cámara linda,
mientres me voy a poner,
una delgada camisa,
que la quería ya estrenarla,
en la mejor boda mía,
Y ahora la voy a estrenar,

en la más desdicha mía.
Maldiciendo va Lildana,
el hora en que ella nacía,
maldiciendo va Lildana,
la tierra que pisaría,
maldiciendo va Lildana
que ohã hermana nó tenía,
si tuviera ohã hermana,
sus penas le contaría.
Maldiciendo va Lildana,
su alma, su cuerpo y su vida.
Su madre la está esperando
que hir Dios la mandaría
— ¿ Que tienes tú hija Lildana?
¿ Que tienes tú hija mía?
— Vaya mi madre a mi cama,
allá mi cámara linda,
y hallará mi padre el rey,
esperando compañía.
En esta razón y esta
el rey le respondería
— Dime si vienes doncella,
te juro reina en Sevilla,
y si no vienes doncella,
allé mando a quitar la vida.
— Como he de venir doncella,
si fué tres veces parida.
Primero tu hijo Gaspar,
segundo tu hijo Gareía,
última tu hija Lildana,
la que tu gozar querías,
— Dichosa de tí Lildana,

45
en el final de p. 46

y tu gran sabiduría,
que libraste del Infierno,
tu alma y también la mía.

~~Señá María~~.

Recitado por Señá María Lorenzo Pérez.

Este romance es una extraña mezcla del romance de Sildana con el Conde Alarcos. La recitadora estaba ~~segura~~ muy segura de ~~que lo había~~ haberlo aprendido así.

La mira está colorida
la viada está cautivada.
La coge por una mano
la lleva para la sala,
en una cama rumbilla
3. oro sul sabolé le daba.
—Eso le hago yo a mi hija
para ejemplo de otras damas.

Versión de LACRUZSANTA, ~~Los Realejos~~, Tenerife
Recogida por Mercedes Morales.

[C.M.O.] 33.

Lidama se está paseando
en su cuarto un día,
si bien veía la viuda
sufrir tormento decía.
Su padre la está mirando
en fuentes donde la veía
—¡Quién le diera Lidama
por una hora fuera mía!
—Una hora ni mi padre,
una hora y toda la vida
y las penas del infierno,
Padre ¿quién las pasaría?
—Allá en Cádiz un Padre Santo
que todo lo perdonaría.
Y si no los perdonara
iremos en romería,
—pues vaya, mi padre el Rey
pa allá mi cámara viuda,

ORIGINAL EN . MATERIALES CANARIOS, COLECCIÓN DE MERCEDES MORALES.

que yo me voy a poner
una delgada cadena,
que por el día de mi boda
yo guardada la tenía,
ora la voy a estrenar
en tan buena gracia mía.—
Maldiciendo va Lidiana,
maldiciendo va su vida,
maldice también la tierra
que ella nació cuando niña,
también maldecía el pan
que con su boca comía,
también maldecía el agua
que con sus labios bebía,
también maldice la tierra
que con sus pies pisaría,
también maldice a su madre
que una hija tal la tenía,
—que si yo tuviera ahí hermanas
mis penas le contaría.
—Bien venida seas Lidiana,
bien venida hija mía,
cuéntame de tus pesares
lo que cuentas de alegría.
—Vaya mi padre la reina
pa allá mi ventana linda,
que allá en la mi padre
el rey, esperando compañía.
—Bien venida seas Lidiana,
Bien venida hija mía,
que si fue vuestra querella

Versión de LA CRUZ SANTA, Sevilla
Recogida por Mercedes Morales.
L 143 120 P 23

Que linda ha salido el Arenal
anoche
Que linda alameda (amor)

otras de reina de España,
y si no vienes doncella
te mando a prender la vida.
¿Como he de venir doncella
si fuí 8 veces parida?,
unos ya tu hijo D. Jorjan,
otros ya tu hijo D. García,
otro ya tu hija Hildana
la que tu gran querías.
—Bien venida sea Hildana
y tu bien cabidenía,
casaste tu alma de prisa
a tu alma y también la mía.
Se le ofreció a un caballero
de dar viaje para fuera,
a buscar rojas cintas,
rojas cintas de olor,
no buscar rojas cintas,
para que el niño sonriera
su madre le encarga mucho,
que olvide pronto la niña.
—Mira que quedo cargada
de 9 meses y cuenta.—
Cuando al medio del camino
el demonio le salía,
Vestido de sacerdote
luego se le apareció

Col. M. Morales M. **Sildana** Cruz-Santa (Realejos)

Sildana se está paseando
en su corredor un día, (*) (~~guitarra de oro en la mano~~ ~~muy bien que la tocaría~~)
se bien toca la vihuela,
mejor romance decía
su padre la está mirando
en puesto donde la vía
— ¿Quién te tuviera Sildana,
por una hora suegra mía?
— Una hora sí, mi padre,
una hora y toda la vida,
y las penas del infierno,
padre, ¿quién las pasaría?
— Allá estaba mi padre santo
que todo perdonaría
y si no lo perdonare
tienes en rotulería.
— Pues vaya mi padre, el Rey
pallá mi cámara linda
que yo me voy a poner
una delgada camisa,
que pa el día de mi boda,
yo guardada la tenía,
ora la voy a estrenar
en tan desgracia mía.
Maldiciendo va Sildana
maldiciendo va su vida,
maldice también la leche
que ella mamó cuando niña,

También maldecía el pan
que con su boca comía,
También maldecía el agua
que con sus labios bebía,
También maldice la tierra
que con sus pies pisaría,
También maldice a su madre
que una hija sólo tenía,
que si yo tuviera otra hermana
mis penas le contaría.
— Bien venida seas Lildana,
bienvenida, hija mía;
cuéntame de tus penas
lo que cuentas de alegría!
— Vaya mi madre la reina
pallá mi cámara linda
que allá está mi padre el rey
esperando compañía.
— ¡Bienvenida seas Lildana,
bienvenida, hija mía;
que si tú vienes doncella
verá la reina de Bragaña
y si no vienes doncella,
le mando a quitar la vida.
— ¿Cómo he de venir doncella
si de tres veces parida?
Uno de tu hijo D. Jaspar,
otro tu hijo D. García
y el tu hija Lildana
la que tú gozar querías.
— ¡Bienvenida seas Lildana

y tu bien sabiduría
sacaste tu alma de penas,
a tu alma y también la mía

en el final de p. 44 2/

~~Sêna Maria~~

Recitado por Carmen Hdez Oliveira

Esta segunda versión del romance de Silolana
es la que se conoce en las versiones peninsulares
y de América.

SILDANA (í.a)

45

[21: 9ª]

Versión de LA CRUZ SANTA (Los Realejos, Tenerife), dicha por señá Carmen Hernandez Olivera.

Recogida por Mercedes Morales durante el curso 1952-53.

Sildana se está paseando en su corredor un día,
si bien toca la vihuela mejor romance decía.
Su padre la está mirando en puesto donde la vía
-¡Quién te tuviera, Sildana, por una hora fueras mía!
-Una hora sí, mi padre, una hora y toda la vida,
y las penas del infierno, padre, ¿quién las pasaría?
-Allá estaba un Padre Santo que todo perdonaría.
y si no los perdonare iremos en romería.
-Pues vaya, mi padre, el rey, pa allá mi cámara linda,
que yo me voy a poner una delgada camisa,
que pa el día de mi boda yo guardada la tenía,
ora la voy a estrenar, en tan desgracia mía.-
Maldiciendo va Sildana maldiciendo va su vida;
maldecía también la leche que ella mamó cuando niña,
también maldecía el pan que con su boca comía,
tambien maldecía el agua que con sus labios bebía,
también maldecía la tierra que con sus pies pisaría,
también maldecía a su madre que una hija sola tenía,
que si yo tuviera otra hermana mis penas le contaría.
-Bien venida seas, Sildana, bien venida, hija mía,
cuéntame de tus pesares, lo que cuentas de alegría.
-Vaya mi madre, la reina, pa allá mi cámara linda,
que allá está mi padre el rey, esperando compañía.
-Bien venida seas, Sildana, bien venida, hija mía,
que si tu vienes doncella serás la reina de Orquía,
y si no vienes doncella te mando a quitar la vida.
-¿Cómo he de venir doncella si fuí tres veces parida?
Uno tu hijo don Gaspar, otro tu hijo don García,
otro tu hija Sildana la que tu gozar querías.
-¡Bien venida seas, Sildana y tu bien sabiduría,
sacaste tu alma de penas, á tu alma y también la mía!

23

253

SILDANA (*i.a*)

[21 : 9.ª]

Versión de La Cruz Santa (Los Realejos, *Tenerife*), dicha por seña Carmen Hernández Olivera.

Recogida por Mercedes Morales durante el curso 1952-53.

Sildana se está paseando | en su corredor un día, || 2 si bien toca la vihuela | mejor romance decía. || 3 Su padre la está mirando | en puesto donde la vía. || 4 —¡Quién te tuviera, Sildana, | por una hora fueras mía! || 5 —Una hora sí, mi padre, | una hora y toda la vida, || 6 y las penas del infierno, | padre, ¿quién las pasaría? || 7 —Allá estaba un Padre Santo | que todo perdonaría, || 8 y si no los perdonare | iremos en romería. || 9 —Pues vaya mi padre el rey | pa allá a mi cámara linda, || 10 que yo me voy a poner | una delgada camisa, || 11 que pa el día de mi boda | yo guardada la tenía, || 12 ora la voy a estrenar | en tan desgracia mía.— || 13 Maldiciendo va Sildana | maldiciendo va su vida, || 14 maldice también la leche | que ella mamó cuando niña, || 15 también maldecía el pan | que con su boca comía, || 16 también maldecía el agua | que con sus labios bebía, || 17 también maldice la tierra | que con sus pies pisaría, || 18 también maldice a su madre | que una hija sola tenía, || 19 que si yo tuviera otra hermana | mis penas le contaría. || 20 —Bien venida seas, Sildana, | bien venida, hija mía, || 21 cuéntame de tus pesares, | lo que cuentas de alegría. || 22 —Vaya mi madre la reina | pa allá a mi cámara linda, || 23 que allá está mi padre el rey | esperando compañía. || 24 —Bien venida seas, Sildana, | bien venida, hija mía, || 25 que si tú vienes doncella | serás la reina de Orquía, || 26 y si no vienes doncella | te mando a quitar la vida. || 27 —¿Cómo he de venir doncella | si fui tres veces parida? || 28 uno tu hijo don Gaspar, | otro tu hijo don García, || 29 otro tu hija Sildana | la que tú gozar querías. || 30 —¡Bien venida seas, Sildana | y tu bien sabiduría, || 31 sacaste tu alma de penas, | a tu alma y también la mía!

allá ella mesma se las trajo un pastelito
que guardaba sus ovejas / se levantó de la cama
lo más ágilo caminito / se fue a la siete puertas
de la más menos mesma / trajo la que tenía
hija / las claras en una taza / y la mi madre
dijo dos, y cuyano se bizo de ella. /
Una tarde nublada y otra cantaba la Cayga

Sildana Versión de LA OROTAVA, Tenerife,
Recogida por Mercedes Morales

Paseándose está Sildana en el corredor con dia,
2 su padre la está mirando de un mirador que tenía
—¿Fingueres hija Sildana ser por una hora mía?
4— Una hora sí, señor padre, una hora y toda la vida
y la pena del infierno padre, ¿quién la pasará?
6— allá está el Padre Santo que él los consuela
y si no nos consuela, pienso en no volver.
8— Vayase allá a mi aposento, a la cama de la linda
mientras me voy a poner una delgada camisa,
10 la guenia pa estrenarla el día la boda mía
y la he venido a estrenar el día de mi agonía.
12 Allí maldice la leche que mamó cuando era niña,
allí maldice la madre que una hija sola tenía,
14 que si esta hermana tuviera mis penas la contaría
le contara de pesar le contara de alegría.
16 Y en esta palabra y otras su padre se paraba:
¿Que tiene hija Sildana, que tiene la hija mía?
18 Vayase allá al aposento, a la cámara de linda

ORIGINAL EN. MATERIALES CANARIOS, COLECCIÓN DE MERCEDES MORALES.